

## EL SENDERO DE LA NUEVA ERA

### *Conversaciones Esotéricas por VBA*

#### *Descripción de la conferencia*

Los nuevos conocimientos de la Nueva Era para el discípulo de nuestros días. El sendero de evolución. La donación de órganos. Cualidades del médico correcto. La intervención angélica en la vida del ser humano. La verdadera psicología. El condicionamiento de los líderes. La unidad del grupo. Los códigos o recuerdos del ser humano.

Vicente Beltrán Anglada

Zaragoza, 29 de Marzo de 1986





## EL SENDERO DE LA NUEVA ERA

**Vicente.** —... que han sido planteadas a nuestra consideración durante los últimos tiempos, es que el enfoque espiritual que antaño estaba subordinado a la autoridad de los Maestros, de los Gurús, o de las altas Jerarquías Espirituales, ha sido ahora enfocada de una manera más positiva y más dinámica, y el interés que antaño tenía la autoridad Jerárquica Espiritual para el discípulo, se cifra ahora en el propio discípulo, o el aspirante espiritual, o la persona que está sujeta a determinado tipo de entrenamiento espiritual. Entonces, ya no es la autoridad espiritual que antaño gobernaba la vida de los discípulos y les inducía a ciertas actividades definidas, sino que es la comprensión del propio discípulo quien se ha dado cuenta de que entre él y la realidad —de la cual es un símbolo objetivo— no puede existir un intermediario que guíe constantemente sus pasos en el *Sendero*, sino que él se ha convertido progresivamente en el propio sendero y, entonces, él, siendo el sendero, es capaz de dirigir más o menos conscientemente el destino de su vida.

Esto fue en síntesis lo que tratamos de decir ayer. Sin embargo, no se crea que la actitud nueva del discípulo en relación con las actividades esotéricas de la Gran Fraternidad Blanca han quedado sin una ligazón perfecta con los Grandes Seres, sino que se trata de la implantación de un género distinto de averiguación de la verdad en relación a tal como se presentaba en los tiempos pasados. Indica esto que los discípulos mundiales han dado un gran paso en el camino de su propia evolución y, por tanto, empiezan ya por primera vez, dentro de la evolución de la Humanidad, a gobernar sus propias vidas y a dirigir sus propios destinos. Antes decía: “Es el karma”, ahora se dice: “Soy yo”; es decir, que el karma lo considerábamos una obra del ambiente de la tradición, de los conocimientos adquiridos, y de todo cuanto constituye una meta espiritual en nuestra vida, sin embargo, los conocimientos esotéricos de la Nueva Era van dirigidos muy concretamente a considerar que el hombre es su propio karma, su propio destino, y que es en la resolución de su propio karma y su propio destino donde hallará finalmente la liberación.

Hemos nacido todos para la liberación. La liberación puede considerarse en varios aspectos; uno de ellos es la redención de la substancia que constituye cada uno de sus cuerpos: el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental. Esto constituye, como siempre, el sendero del discípulo: tiene que controlar su cuerpo físico, controlar el cuerpo astral y controlar la mente. ¿Y cómo se controla esto sino averiguando en intensidad y profundidad quiénes somos exactamente nosotros? Es decir, ya no se pide tanto y con tanta angustia al Maestro que trabaje en el corazón del discípulo para liberarle de los conflictos del karma, sino que el discípulo en virtud de las nuevas presentaciones de la verdad, ha adquirido un compromiso real y directo con su propio Ser Superior, con su propio Dios interno; entonces, todo cuanto está en estos momentos sucediendo en el campo de entrenamiento de los discípulos, es la expresión de unas nuevas maneras de enfocar la vida y los acontecimientos de la vida.

Y ahora podemos contestar algunas de las preguntas que se suscitaron ayer, o que pueden suscitarse ahora en virtud del estar juntos y estar en cierto estado de comunión interna, que está presionando de una manera directa nuestra mente y nuestro corazón, y hace que trate de expresar, en cierta manera y hasta cierto punto, un contacto directo con la Verdad.



**Carmen.** — Vicente, ¿existe alguna diferencia —esotéricamente hablando, en lo que se refiere a un discípulo o a un aspirante— entre la palabra “evolución” y “avanzar”?

**Vicente.** — Bueno, la evolución se realiza por un avance considerable de la actitud del discípulo en relación a los acontecimientos; es decir, que la evolución es la progresión incesante de la Vida a través de los acontecimientos, a través de los hechos que están sucediendo aquí y ahora, y en todas partes, naturalmente. Si nosotros enfocamos la evolución desde un punto de vista muy crítico, y vemos que ese movimiento de la perfección del Universo en su totalidad, sabiendo que el Universo no es más que un pequeño átomo perdido en la inmensidad del Cosmos, y que todos los Universos están siguiendo sus rutas siderales engarzados como perlas en un collar, no están desunidos los universos, ni los planetas, ni las constelaciones, ni aún las galaxias, y todo está siguiendo un movimiento, este movimiento es la perfección, es la liberación. La liberación se consigue a través del movimiento; este movimiento incesante de los Logos impulsando sus constelaciones, sus galaxias, sus planetas; y el hombre, que es también un átomo perdido dentro del Universo, y el átomo que es un pequeño, una minúscula estructura perdida dentro de un organismo, que para el átomo constituye un Sistema Solar.

Todo este movimiento es evolución, jamás se paraliza. Viene un universo a la Vida, tiene su período de experiencia, llamado técnicamente un *Mahamanvantara*; después —a igual que le sucede a un ser humano—, el Logos tiene que dejar su cuerpo universal porque ya no tiene ninguna experiencia que realizar a través de aquella estructura, y aquel Universo, en virtud de que ha perdido la atención de su Logos Creador, empieza progresivamente a desintegrarse.

Bien, todo esto forma parte del concierto de la evolución; y un paso es el nacimiento, y un paso es la vida que se renueva a través de un nuevo nacimiento, lo cual significa que existe muerte y nacimiento constantes, y este movimiento que da lugar al nacimiento y a la muerte es la evolución. Por lo tanto, los pasos que damos en nuestra vida cuando se dan en el sentido de la evolución, traen para nosotros promesas incalculables desde el ángulo de vista espiritual. Y estamos trabajando constantemente dentro de nuestro universo físico, de nuestro universo astral y de nuestro universo mental, y estamos dando una nueva gloria a nuestra vida porque empezamos por primera vez a hacerlo conscientemente, ya no somos un juguete, ya no estamos pidiendo al Padre que nos dé el pan de cada día, ni que nos libere del mal ni de la tentación sino que empezamos a trabajar como verdaderos discípulos en esta Nueva Era de grandes promesas y realizaciones, de encarnarnos frente a frente a nuestro Creador y pedirle y suplicarle: *¿Qué es lo que podemos hacer para Tí?* Como veis, los tiempos han cambiado. Ya no esperamos una respuesta Divina a nuestras súplicas humanas sino que estamos tratando de que nuestra vida sea una constante respuesta a todas y cada una de las preguntas de la vida. Por este motivo hemos entrando en una nueva fase del proceso creador de la existencia.

¿Estáis de acuerdo o continuamos? Si alguna cosa no se comprende, yo paro y espero la pregunta.

**Interlocutor.** — Yo quería preguntar, al margen del tema que estamos hablando, sobre las donaciones de órganos, que es un tema bastante actual. ¿Hasta qué punto es positivo o negativo donarlos, y hasta qué punto actúa el karma positiva o negativamente?



**Vicente.** — Lo podemos considerar desde dos puntos de vista. Desde un punto de vista muy, muy, muy esotérico, o desde un punto de vista psicológico. Esotéricamente, Dios nos ha dado un cuerpo con todos sus órganos y con todo el mecanismo preparado para nuestra propia evolución; una evolución que, daos cuenta, es singular e individual. Daos cuenta también de que los órganos, sea el órgano que sea dentro del sistema orgánico, es una entidad; una entidad que depende de otra entidad central que somos nosotros. Entonces, fijaos bien, si lo consideramos esotéricamente, nuestros órganos pertenecen, hasta su eliminación total, a aquel Yo del cual han sido un vehículo de expresión; pero, psicológicamente, por aquello que llamamos la caridad cristiana, que dejamos morir miles de hombres en las batallas, nos preocupamos por una persona que le falta un corazón y que hay que dárselo como sea. ¿Os dáis cuenta de la situación? ¿No sería mejor trabajar todos en favor de la paz mundial, que solamente puede ser registrada dentro del corazón, nada tiene que ver con lo demás, y dejar que el corazón, que registra el dictado de lo cósmico, nos dé la pauta para actuar de una u otra manera? Fijaos en la posición de una persona que trata de exponer su propia experiencia espiritual y que, por lo tanto, por ser una persona que ha sido honesta en sus actitudes, se le considera en cierta manera y hasta cierto punto una autoridad espiritual; y entonces se le pregunta: “¿Es correcto esto?” Es como si dijeran: “¿Qué nos aconseja usted?” ¿Y qué tiene que hacer una persona en estas condiciones, si tiene realmente un contacto espiritual, y no quiera que palidezca esta aureola que tiene de honestidad, en un caso tan grave como el de la donación de un órgano para salvar una vida? Que no será una vida normal como antes, en virtud de que lleva un órgano que no le pertenece, que kármicamente pertenece a otra persona.

Que la ciencia trabaje e investigue, de acuerdo, pero, con el tiempo, en lugar de prepararnos para cambiar órganos de un organismo a otro, lo cual es una forma muy poco honesta de engañar a la vida, ¡vamos a trabajar en conjunto para que no se mate tanta gente en el mundo! Es decir, se da tanta importancia a una persona porque le han cambiado el corazón, o le han cambiado el hígado, o le han cambiado yo no sé qué y, sin embargo, casi se pasa con indiferencia a lo que está sucediendo en Nicaragua, a lo que sucede en Libia, o a lo que sucede en Extremo Oriente. ¿Os dáis cuenta que falla por su base? Digo desde un ángulo muy esotérico, y hay que aceptarlo muy esotéricamente porque, si no, no sería comprendido, porque soy honesto en mis actitudes y nunca doy disciplinas, y nunca digo, “hay que hacer esto o hacer lo otro”, digo simplemente lo que siento; y que la persona que esté de acuerdo con el sentimiento actúe según su libre albedrío, no según la autoridad que yo pueda representar. Nunca pretendo representar ninguna autoridad, los que me conocen muy profundamente lo saben, pero tampoco podemos decir que no hay que responder a una pregunta cuando la pregunta es hecha con tanta honestidad, y exige una respuesta tan honesta como la propia pregunta.

Es decir, que si analizamos la Vida de la Naturaleza, todo surge de una Fuente Universal, pero cuando las energías que surgen de este gran depósito universal han ido a formar parte de un universo particularizado, nosotros, por ejemplo, y a través del ejercicio de la Vida hemos creado unos órganos de manifestación a través de un cuerpo físico bien estructurado por la propia Divinidad a través de los ángeles moldeadores de la forma, y tenemos esta representación que es el símbolo de lo que somos internamente, hay que mirarlo con mucho cuidado. Según se nos dice, esotéricamente, sólo hay algo en el individuo que tiene la propia substancia universal, sea cualquiera que sea la individualidad que lo facilita, y es la sangre, porque la sangre es el vehículo



del Ego, y como que el Ego tiene conciencia universal, no hay problema; pero, no hablamos de la sangre, hablamos de órganos definidos como puede ser el corazón que ha palpitado durante cierto tiempo a un ritmo específico, marcado por una entidad específica, la cual viene inspirada desde arriba por una Mónada específica y bien estructurada.

Esto tendríais vosotros que meditarlo profundamente, porque no se diga: “El Sr. Beltrán ha dicho que no hay que dar órganos, por esto o por lo otro”, sino que hay que darse cuenta de lo que he dicho de acuerdo con lo que es una persona estructurada de acuerdo con ciertos principios espirituales, de acuerdo con cierta evolución, de acuerdo con cierto Rayo de poder, de acuerdo con cierto tipo astrológico; y esto ¿lo tiene en cuenta la ciencia? Primero, en el supuesto de que fuese correcta la donación de órganos, el órgano que tendría que ser facilitado de una persona a otra por las causas que fueren, tendría que estar de acuerdo, fijaos bien, con el mismo grado de evolución, el mismo nivel vibratorio, el mismo signo astrológico, merced al cual se ha estructurado nuestra forma dentro del útero materno, el Rayo de poder de la Mónada y el Rayo del propio Ego de la persona que dona el órgano y de la persona que lo recibe.

¿Os dáis cuenta de la complejidad del tema? ¿Y para qué? No puede tener éxito nunca debido a que un órgano es de una entidad, en tanto tiene vida está conservando la entidad que está de acuerdo con la vida de aquel ser con el cual estuvo unificado o vinculado para su propia expresión en el plano físico. Entonces, yo dejo a vuestro libre albedrío para que os deis cuenta de si es o no acertado hacer esto. Pero, lo importante desde el ángulo esotérico —porque eso de la donación de órganos es una cosa muy particular— es tratar de establecer un campo magnético espiritual tan puro y tan brillante que podamos investir a la vida de la Naturaleza de nuevas virtudes específicas de curación, o de expresión, que hagan posible que los cuerpos físicos no tengan enfermedades, que la ciencia llegue a un punto de comprensión y que pueda pasar a otros niveles más elevados dentro del sistema de donde extraer unas energías específicas a través del campo etérico, que tendrán como resultado que no existan cuerpos enfermos en la vida de la Humanidad. Para mí es más importante todo esto que el trabajo que se realiza con muy buena intención a través de organismos especializados como pueden ser clínicas, como pueden ser otros estamentos de tipo medical; sin pasar, y hay que tener en cuenta de que existe actualmente yesto está siendo vigilado por la propia Gran Fraternidad, agencias que se dedican a buscar órganos para personas que pueden pagar, quitándolos de personas que están en la miseria, y que se ha llegado incluso hasta el asesinato para alargar o dar vida a una persona porque tiene medios y fortuna. ¿Y todo por qué? Porque la ciencia cree que está tan avanzada que ya puede permitirse el lujo de tomar el lugar de Dios. Crear, primero, criaturas por inseminación artificial, los niños en probeta que al nacer sin un impulso de amor, de una cosa fría, tarde o temprano tiene que resultar un fracaso. Yo creo que esto debería suscitar alguna pregunta, ¿no te parece? Si no, continuaré.

**Interlocutor.** — Pero, la vida continúa; la sociedad seguirá aprendiendo a elaborar mejores corazones,... ya no lo podemos impedir; eso es lo que creo yo.

**Vicente.** — Están trabajando los científicos en un sentido como lo hacían —y perdonadme la expresión— los científicos alemanes, que inmolaron cientos de víctimas para extraer poco resultado. A veces resultados llenos de crueldad de acuerdo al sentir positivo de la raza; y la ciencia —y la Jerarquía lo ha dicho en varias ocasiones—ha ido avanzando mucho en ciertos



camino, pero han perdido aquella gracia espiritual que tenía Galeno, por ejemplo, que ante todo tenía corazón, primero hay que tener corazón, después viene el conocimiento científico. Aquí no, una persona medianamente inteligente, con una cierta memoria, puede tener un título de médico sin ser médico realmente. Una persona que matará a muchas personas antes de poder tener una experiencia —si la llega a obtener—, porque ser médico, como ser sacerdote, como ser maestro de escuela, precisa de una predisposición, de una disposición para el sacrificio. ¿Existe sacrificio? ¿Hay amor para las criaturas de las escuelas? Constantemente somos conscientes de niños que son apaleados brutalmente en las escuelas, y hasta hace muy poco era permitido el castigo corporal en las escuelas; pero hay muchas maneras de atormentar a un niño o a una niña en ciertas edades muy difíciles, así que vemos niños que se están suicidando. ¿Por qué se suicida un niño? Porque los niños no han sido comprendidos. Cuando Cristo decía: *“Dejad que los niños vengan a Mí”*, es porque veía la pureza del niño; y el niño en su pureza tiene un sentido de los valores espirituales tan extraordinarios que no puede soportar la crueldad, sea en la escuela o sea en su propia casa. Así que un niño se suicide, es una bofetada tremenda contra la sociedad que hemos establecido conjuntamente. Por esto les decía la poca importancia que tiene el que salvemos una criatura, dotándolo de un nuevo órgano que alargará su suplicio durante no sé cuántos años, que nunca será él porque habrá un órgano en su corazón, o en su hígado, o en dónde sea, que dirá “no” cuando todo su ser dice “sí”, en virtud de que un órgano tiene una conciencia. Una conciencia tan bien estructurada como la nuestra, dentro de su pequeño campo evolutivo, y nosotros lo que hacemos en esto, es empequeñecer la gloria de Dios. El trabajo que el científico realiza en una probeta para que surja a través de ciertos meses de gestación una criatura que ha nacido de una manera tan poco de acuerdo con la ley de Dios, porque parte del contenido psíquico del niño que va a nacer es el amor que se tienen los padres, que existe una alteración de los principios de polaridad dentro del Universo que dan por resultado los sexos masculino y femenino, y que solamente en virtud de un impulso de amor se juntan, están creando un campo magnético específico, y que utiliza un Ego determinado para encarnar a su debido tiempo, es algo que corresponde al mundo dévico, no al mundo de la ciencia, quieren tomar el lugar de los creadores sin ser creadores. Son pequeños discípulos que están manipulando órganos y pasan indiferentes a todo cuanto está sucediendo en el mundo, ¿por qué?, porque a la ciencia le falta corazón. Simplemente por eso.

Vamos a sintetizar. Con el tiempo, cuando hayamos reducido el bagaje kármico de nuestra vida, tendremos la capacidad de ponernos en contacto con unas ciertas energías que constituyen un reino desconocido actualmente por la Humanidad, que es el mundo de los devas, que es el mundo de los ángeles. Sin ángeles no existiríamos nosotros, porque los ángeles han creado nuestros órganos y cada órgano específico tiene un ángel o un deva que se cuida de su desarrollo, progresión y perfección. Sólo nuestra falta de sentido de la perfección, impide que estos ángeles redentores dentro del cuerpo prosigan su labor de una manera correcta, ellos siguen su curso realmente cíclico de acuerdo con las Leyes Universales. Nosotros nos hemos enorgullecido de ser hombres y hemos querido suplantar a Dios en todos los estratos de vida dentro del campo social. Claro, diremos, hemos creado Iglesias para respetarle y quererle, ¡mentira! Lo hemos aprisionado allí, y Dios está allí, aprisionado entre aquellos muros abyectos de la tradición. Le pasa lo mismo que a la ciencia: le falta corazón; lo que tendría que ser corazón está fuera de los Templos, dentro queda sólo aquello que Él mismo definió como *la podredumbre que está dentro del sepulcro*; solamente



vemos la capa blanca o el mármol que encubre aquella podredumbre. Así ha quedado la ciencia y así ha quedado la religión. Entonces, la reacción de la parte sana de la Humanidad —entre la cual me atrevo a decir que nos podemos incluir nosotros— ha visto claro el proceso; y entonces ha venido el proceso de reorientación espiritual de nuestra vida. Ya no estamos de esta manera tan predispuesta a seguir la autoridad de cualquier líder religioso o espiritual, ni tampoco dejarnos sobornar por las enseñanzas que vienen de las tradiciones del pasado y que progresivamente se han ido convertido en dogmas y estos dogmas han esterilizado nuestra propia vida por sentido de conservación, por aquél sentido de rebaño que tiene todo ser humano dentro de su corazón, que le hace acercarse a otro, y a muchos otros, para tratar de tener un sosiego en su vida solitaria, en lugar de afrontar su propia soledad.

Para encontrar a Dios hay que encontrarse uno a sí mismo, porque no existe más Dios —en el sentido esotérico— que el hombre que, por haberse liberado, halló la Paz en su corazón. No es el Dios del Templo, no es el Dios de la Ciencia, no es el Dios del pasado, es la estrella rutilante que señala constantemente el camino —internamente—, y que cada cuál deberá descubrir. No es la Estrella de Belén —fuera— que siguieron los Reyes Magos, sabiendo que los Reyes Magos no son más que la expresión simbólica del cuerpo físico, del cuerpo astral y del cuerpo mental, que ofrecen sus dádivas al Niño que nace, que es el Alma. ¿Y qué pasa entonces? Las épocas de la historia —y la propia historia— han sido falseadas. Se nos ha presentado una imagen de la Historia que no es real, y nosotros hemos creído a fe ciega los pasos de la Historia; y nos encontramos cuando estamos en plena lucidez, tan falazmente engañados, que automáticamente surge una reacción, y la reacción es contra todo aquello que hemos creado a través del tiempo y que constituye aquello que ayer llamábamos la subconciencia individual, que sumada a muchas subconciencias individuales, constituye el inconsciente colectivo de la raza, de la cual tanto se ocupa la psicología moderna.

Pero, otro campo de observación: ¿Qué nos han enseñado los psicólogos hasta acá, hasta este momento? Casi todo aquello que, como morbo psicológico, como causa realmente de complejidad, está en el pasado, y todo el proceso de la psicología es que la persona abandone el presente y vaya al pasado para descubrir la causa de su aflicción, que la descubra y entonces viene una eclosión de aquello le llaman la curación psicológica, lo cual no es real; no puede ser verdad porque la verdad jamás está en el pasado, y la comprensión de un estado de conciencia negativa jamás se hallará retrocediendo al pasado sino estando muy atentos en el presente, porque en esta serena alertitud y, en su profundidad, se ve que las causas más remotas tienden a fluir a flor de conciencia, es decir, que la atención no es sólo darnos cuenta de lo que sucede ahora sino que por simpatía vibratoria es capaz de atraer del pasado todos aquellos fermentos indeseables que crearon una situación funesta para nuestro ánimo. Entonces, ¿qué sucede?, *cuando el pasado se libera a través del presente tenemos a un hombre que ve claras las cosas*. Primero, se da cuenta de la falacia de aquello que había estudiado hasta aquí como perfecto; por ejemplo, la religión, condensado todo en el temor absoluto hacia el futuro, las penas del infierno, y que no se puede salvar el hombre si tiene algún pecado mortal, que es la suma de muchos pecados veniales. En tanto que el propio Señor del Mundo dice: *“Levántate y anda”*, cuando te sientas caído levántate, no te preocupes, sigue tu camino, no le crea un infierno ni una gloria para el futuro. Entonces, ¿qué sucede? Que las personas sujetas a la rigurosidad de esos conceptos se esfuerzan, se disciplinan, caen incluso en el



propio holocausto de sí mismos para no caer en las tentaciones del infierno y no poder llegar al cielo.

Y esto constituye la mayor parte de las personas que fracasaron espiritualmente, porque quedaron indefensos ante la propia realidad, de ahí el porqué decía al principio que hay que empezar de nuevo, que nada del pasado nos sirve en estos momentos, que la única realidad es la atención que situemos en cualquier momento del tiempo. No esperar el consuelo o la compasión, sino trabajar de una manera tan rítmica, tan armoniosa y tan equilibrada en el presente, que podamos ver el futuro con inmensa calma y profundidad, sin la angustia del que va a pasar luego cuando dejemos la pequeña mortaja del cuerpo físico, que es una sombra, y desde el punto de vista esotérico, todos somos sombras en movimiento.

Afortunadamente hay la estrella rutilante dentro de todos y cada uno de nosotros, que es la estrella que nos invita al discernimiento, que es la estrella que nos invita a sentir y a pensar en grandes profundidades, en la inmensidad cósmica, por ejemplo, y no en pequeños términos de tradición, de premio o de castigo, que es una manera muy sutil de hacer que el hombre se vuelva egoísta. Viene después el trabajo espiritual que realiza todo ser humano cargado de buenas intenciones, dentro de un grupo determinado de los... [Corte de sonido]...de la mínima resistencia para el yo, y naturalmente, ¿para qué esforzarnos si existe el líder?, si existe la Jerarquía que piensa por nosotros, que siente por nosotros, que nos dice lo que tenemos que comer, lo que tenemos que beber, cómo tenemos que pensar, cómo tenemos que sentir, y ¿qué ha quedado de nosotros sino una pequeña máquina que reacciona sólo a los estímulos de la tradición y de lo externo? Es aquí donde hay que depositar el énfasis: en la condición o en el condicionamiento de aquéllos que arteramente, y sin poder definirlo claramente, se dicen líderes. El líder lo es porque así lo ha dispuesto la sabia Naturaleza, no porque se crea un Mesías y atraiga un grupo de personas a su alrededor, porque tanto este falso Mesías, como aquéllos, están condenados al karma de la regresión; por esto decíamos ayer que todos aquellos grupos actuales que se han formado a la búsqueda de la verdad, se han convertido en organismos cerrados donde se alimenta la pasión y no la sed de vida. ¿Podemos distinguir entre lo que es *pasión* y lo que es *sed de vida*? La *pasión* es emocional y la *sed de vida* es espiritual; la sed de vida nadie puede dárnosla, pero, la pasión, cualquier persona que tenga radiación magnética sexual, lo puede hacer.

Cuando se habla a la juventud tiene que advertírsele el peligro de caer en la droga del mesianismo, o de aquellos que se presentan como Mesías, porque jamás ningún Mesías se presentará como tal, será el más humilde entre todos, y al ser el más humilde entre todos, es el que realmente podrá enseñar, por su ejemplo de humildad, por su carisma espiritual, por el amor que desprende su propia personalidad, y jamás invitará a que le sigan, sino que dirá: "*Hay una Luz dentro de ti, búscala, cuando la hayas encontrado, síguela*"; pese a todo, a las circunstancias, al ambiente, a la tradición, a los códigos establecidos, y entonces tú te conviertes en el héroe de tu propia historia, no una pequeña entidad sujeta a la historia que está escribiendo alguien a quien ni siquiera conocemos.

Bueno, creo que esto queda muy claro ¿verdad? Pero, si queréis aclararlo más, preguntad.



**Interlocutor.** — Bueno, yo quería preguntarle sobre la posibilidad de estos pequeños grupos esotéricos de buena voluntad.

**Vicente.** — Claro, primero de todo hay que buscar lo qué es un grupo esotérico, porque fijaos bien, aquí estamos juntas muchas personas, pero yo me pregunto: ¿Estar juntos es estar unidos?

**Interlocutora** — No.

**Vicente.** — Exacto. Si interpretas el sentido de esta respuesta, tendrás un campo de experimentación muy grande. Entonces, lo que se pretende en un grupo esotérico es que exista amor, si hay amor hay humildad y hay paz. Entonces, no existe una entidad que dice: “Yo soy el que gobierna al grupo”, porque entonces el grupo sería lo que sería el líder, que se ha propuesto serlo, y esto no está dentro de los códigos morales de esta Nueva Era. Si un grupo se constituye dentro de una atmósfera de amor, automáticamente surge una respuesta de amor, de la cual participan todos los miembros del grupo. A veces, ni siquiera hay necesidad de hablar. Si entráis en un grupo o lo constituís, os sentáis y se crea una calma, seguirla, no alteréis esta calma con discusiones filosóficas acerca del esoterismo, porque mataríais la flor que está naciendo en el grupo. ¿Verdad que hay silencio ahora? Analizad ese silencio, no es un silencio pasivo, es dinámico, porque todos participáis del mismo, por lo tanto, ¿qué sucede? Que estamos juntos, pero al propio tiempo estamos unidos. No siempre sucede estar juntos y que nos sintamos envueltos o inmersos en una aura de quietud o de silencio. Al principio todo bien, que bien me siento, ¿qué pasa entonces? Porque preguntarse: “Bueno, y ¿por qué no hacemos nada hoy? Ya se ha perdido el éxtasis para esta persona que pregunta esto, porque no ha seguido el movimiento interno, es un silencio continuado, es una música. No sé si me comprendéis.

**Interlocutor.** — Pero, toda esta música también puede conseguirse a través de unos mantrams y seguirla, ¿no?

**Vicente.** — Sí, pero a veces se produce por el mantram, yo estoy hablando cuando se produce automáticamente, o espontáneamente, entonces, si siguiestes este silencio que se forma a veces... Sabéis lo que es un ashrama, lo que es realmente un grupo esotérico, porque os sentiríais transportados en espíritu a vuestro propio ashrama, os integraríais con vuestro Señor de Rayo, os pondríais en contacto con el Ángel Guardián de vuestro grupo y, naturalmente, entonces surgiría un nuevo estado de cosas en el grupo, en virtud de que estaríais unidos más que juntos, y que esta unidad persistiría aún después de no estar juntos; que es aquello que el Maestro Tibetano denomina “*la conciencia de grupo*”.

Ahora tenemos en todos los grupos esotéricos, o llamados esotéricos, una conciencia individual que trata de establecer contacto con otra conciencia individual y, por repetición, crear un grupo de personas más o menos afines, pero, ¿qué sucede cuando existe una variación mental, cuándo existe, o existen, personas con una calidad mental “a” y no encuentran respuesta en otra entidad del grupo que tiene una capacidad mental “b” o “c”? ¿Qué sucede entonces? Los que tienen una mentalidad “a”, sin darse cuenta, sutilmente, van a menospreciar a aquellas personas que no están a su altura intelectual, es un hecho que sucede en muchos grupos esotéricos, digo, “dichos” esotéricos. Es para poner en guardia, que no se trata en un grupo esotérico de que todos tengan el mismo nivel de conocimiento, sino que todos estén sincronizados en un mismo corazón,



y que este corazón responde a las exigencias de esta Era tan llena de inmensas posibilidades espirituales para todos.

Si os reunís regular y asiduamente, no empecéis sin tener contacto con ese silencio, porque es la voz del Ángel Guardián del grupo, que al igual –y permitidme la expresión– que hace la clueca con sus polluelos, lo está cubriendo con sus alas, les da su calor, y entonces existe una persistencia; ya después surgirá el aspecto intelectual o mental y vamos a leer un libro o cualquier cosa que dice el Maestro Tibetano, o cualquier otro ser espiritual, y vamos a entrar en discusión si esto es así o si esto es allá, porque encontraréis, es evidente, unos niveles distintos de consideración de aquellos puntos. Si la persona no comprende a aquellos que están en el nivel A, daos cuenta que aquellos que están dentro del nivel A tendrán que tener mucha comprensión con aquellos de nivel B o C o D; amarlos mucho, tratar de comprenderlos; ellos están tratando de comprender. Quizá una de las normas más específicas de la Nueva Era es cuando los Maestros han enseñado a sus discípulos la técnica del corazón, y hablar con el corazón más que con la mente. La mente puede decir muchas cosas bonitas, pero si le falta el aliento del corazón se van a desvanecer en el aire porque les faltará consistencia vital; en tanto que si existe corazón, cualquier idea, por insignificante que sea, se convertirá en una semilla que fructificará esplendorosamente la mente y creará un campo intuitivo de conocimientos superiores, a raíz del contacto que hemos establecido con el corazón; porque la Naturaleza es así de pródiga con nosotros, nos da todo, nos da la capacidad absoluta de comprender a través del corazón todo cuanto existe por doquier. La mente sólo capta una pequeña parte del gran conocimiento superior, es el corazón quien capta, porque la mente conoce, pero el corazón sabe. ¿Os dais cuenta de la diferencia que existe entre el conocimiento y la sabiduría? Que la sabiduría no tiene nada de conceptos intelectuales: es la comprensión rápida y automática de la Verdad, donde quiera que esté, igual puede estar en este vaso como en el corazón de otra persona, todo tiene corazón. Y cuando todo cuanto estamos viviendo y todo cuanto estamos registrando sea la expresión de los latidos del corazón divino a través de nosotros, habremos alcanzado aquella paz que será con el tiempo la paz del mundo.

**Interlocutor.** — ¿Podrías decirnos cuál es el misterio que da vida al cuerpo humano, sea el conjunto de materias que lo componen, sea el conjunto de materias físicas, de órganos. ¿Qué es lo que le da la vida?

**Vicente.** — Sí, bueno, explicar esto precisaría toda una conferencia o varias conferencias, pero trataré de resumirlo para tener una idea general. Vamos a dejar a Dios en paz y vamos a ver solamente al Ser Humano. El ser humano tiene tres códigos, o tres depósitos de recuerdos: un recuerdo mental, un recuerdo emocional y un recuerdo físico; en el sentido de que todas las vidas por las que ha pasado el Ego con nosotros, en forma de experiencia, ha quedado registrada en cualquier lugar remoto del cuerpo etérico de la Divinidad, que llamamos *los Registros Akáshicos*. Entonces, en los Registros Akáshicos tenemos todos nuestros pequeños recuerdos individuales, están dentro de un pequeño átomo que el Ego ha seleccionado de otros muchos átomos, que llamamos: *átomo permanente*. El átomo permanente es la condensación de todos nuestros recuerdos:

**A.** Átomo permanente mental: la suma de todos los recuerdos mentales y experiencias mentales que hemos tenido desde que adquirimos el principio de autoconciencia.



B. Átomo permanente astral o emocional: la condensación de todos los deseos, emociones y sentimientos que hemos experimentado desde el principio de los tiempos.

C. Átomo permanente físico, que ha registrado todas las experiencias en cuerpos físicos desde el principio de las Edades.

¿Qué sucede con una nueva encarnación? Estos tres átomos constituyen un triángulo de energía dentro del cuerpo causal, que es nuestro verdadero Templo Espiritual: el Templo de Luz al cual aludía Pablo de Tarso. Entonces, la conciencia egoica, nuestra conciencia como seres superiores, tiene encerrados dentro de este óvalo, de este cuerpo de luz, estos tres átomos permanentes. Cuando se presenta, por destino kármico, el momento de un nuevo nacimiento, entonces, el Ego lanza a los niveles mental, astral y físico, y en sus primeros niveles, cada uno de estos átomos permanentes, entonces el Ego emite una Voz: el OM. El OM, como decíamos ayer, es la expresión, el Verbo del Ego. En virtud de esta pronunciación, el átomo permanente empieza a vibrar; al vibrar, expande a su alrededor una nota, una música y un color, entonces, los servidores del Espacio, los Devas, que están en sintonía con aquella nota, acuden presurosos y constituyen alrededor del átomo permanente un cuerpo que será el cuerpo físico, o astral, o mental. El primero que se manifiesta es el cuerpo físico. ¿Cuándo se manifiesta el átomo permanente? En el momento de la conjunción masculino/femenina, en el momento de la concepción el átomo permanente penetra junto con el elemento masculino dentro del óvulo femenino, llevando estos recuerdos del Ego, y que la gestación, los tres períodos de tres meses cada uno, que corresponden a tres épocas de la Mónada, tres épocas del Ego y tres épocas para la personalidad. La gestación no es más que el trabajo de esos constructores que a través de los recuerdos del pasado del cuerpo, y a través de la experiencia de aquel cuerpo, y de la situación kármica presente, están criando el cuerpo que tendrá que tener aquella alma que va a manifestarse; que en aquellos momentos está flotando por encima, esperando el momento de la reencarnación.

Vamos a aclarar esto. Hay dos cosas: el Alma que encarna y el Ángel Solar. El Ángel Solar es por el nacimiento, y el Alma en Encarnación aceptó encarnar para recoger de la experiencia del pasado y de las oportunidades del presente, un nuevo tipo de evolución, un nuevo cuerpo de manifestación, es decir, técnicamente, un nuevo universo. Pues bien, ¿qué sucede? De hecho, cuando el niño sale a la luz, hay tres Reyes Magos realmente: hay el reino mineral, que produce cuanto precisa el cuerpo físico para crear su estructura; viene otro Rey Mago que corresponde al reino vegetal, que está creando el cuerpo astral, a través del átomo permanente, y viene finalmente el Rey Mago que corresponde al átomo permanente mental, que prepara al niño para lo que será mentalmente durante el curso de su existencia.

Todo esto es fácil de comprender, por esto os decía aquello de los órganos. ¡Fijaos qué trabajo de elaboración del Ego a través del Alma en Encarnación, a través de los átomos permanentes, (que no habíamos citado antes), para crear un cuerpo que es idóneo para una sola persona, habida cuenta que somos singulares en nuestra propia expresión creadora! Esto es sólo para daros un poco de cuenta de lo que significa el esoterismo, y el entrenamiento espiritual de los discípulos para llegar a conclusiones lógicas, estas conclusiones que, tarde o temprano, tendrán para nosotros un poder de síntesis. ¿Se ha visto claro el proceso?



Creo que se va haciendo tarde. Ahora son las diez, así que vamos a hacer un poco de silencio.

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Zaragoza, 29 de Marzo 1986

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 19 de Abril de 2012

---

---